

Olimpiadas y Copa Mundial de Fútbol: ¿Competencias deportivas o instrumentos políticos?*

Karina G. García Reyes**

Este artículo analiza, a través de un enfoque geopolítico, el trasfondo de las Olimpiadas y de la Copa Mundial del Fútbol. Para determinar de qué manera podrían ser estos eventos deportivos instrumentos geopolíticos del Sistema Internacional, se revisarán los aspectos que envuelven las próximas Olimpiadas a realizarse en China en 2008, así como el Mundial de Fútbol, en Sudáfrica en 2010. Se contextualizan los motivos de los países que se postularon para ser sedes, sus finalidades y posibles beneficios. Se sostiene que los Juegos Olímpicos y la Copa Mundial de Fútbol son instrumentos políticos internacionales utilizados por los Estados para perseguir sus intereses geopolíticos.

Palabras clave: geopolítica, deportes, política internacional, Juegos Olímpicos, Copa Mundial de Fútbol.

The Olympic Games and the FIFA World Cup: Sport Tournaments or Political Instruments?

This paper analyzes the setting of the Olympic Games and the FIFA World Cup employing a geopolitical approach. To identify in which way these international sports events are geopolitical instruments of the International System, I present a revision of different elements involved in the selection of China and South Africa as respective hosts of the Olympic Games of 2008 and the World Cup of 2010, such as the motives, goals and possible benefits of these two countries. In this way, I sustain the thesis that the Olympic Games and the World Cup are political instruments used by the States to pursue their geopolitical interests.

Key words: geopolitics, sports, international politics, Olympic Games, FIFA World Cup.

Fecha de recepción: 22/11/06

Fecha de aceptación: 20/08/07

INTRODUCCIÓN

Desde sus orígenes en Grecia, los eventos deportivos de gran escala han tenido una relación íntima con la política; primero, en el nivel nacional y, luego, con el paso de los años, en la esfera internacional. Tanto los Juegos Olímpicos como la Copa Mundial de Fútbol (Encyclopædia Britannica, 2006) han sido medios para manifestar los diversos intereses políticos de los Estados. Según Alexis Vásquez (1991:144-145), los eventos deportivos, en el plano internacional, se han convertido en un excelente escenario para elevar el prestigio de las naciones y reafirmar el poderío de las grandes potencias en donde sus atletas se convierten en "soldados del deporte" o embajadores deportivos de sus respectivos países. Siguiendo esta línea, Robert Kennedy (citado por Vásquez, 1991:1441) determinó la victoria olímpica como un exponente de la potencia de un Estado y una prueba de la bonanza de su sistema social, en

donde los países ganadores dan al mundo una prueba visible de fuerza. Así, los eventos deportivos, a nivel internacional, se pueden considerar como una extensión de la política exterior de las naciones, asegurando con ello reafirmar su soberanía, supremacía y una buena imagen de su país en el exterior.

De esta manera, a la luz de un enfoque geopolítico, se hará un análisis sobre la relación que existe entre los eventos deportivos internacionales y la política internacional. Se tomarán como casos de estudio los Juegos Olímpicos y la Copa Mundial de Fútbol con el fin de responder a la siguiente interrogante: *¿Son los Juegos Olímpicos y la Copa Mundial de Fútbol instrumentos de la agenda geopolítica de los Estados?* Para contestar la pregunta anterior, este estudio se enfoca alrededor de dos grandes líneas:

* Artículo basado en el trabajo "Olimpiadas y Copa Mundial de Fútbol: ¿Qué hay detrás de la sana competencia?" realizado por Karina G. García Reyes, Paola Cano Martínez y María del Rosario Vásquez Rosales como parte de la materia de Teoría de las Relaciones Internacionales II en el semestre agosto-diciembre 2006, impartida por la Mtra. Orietta Perni. Editado por el equipo de Producción Editorial de CONfines.

** Licenciada en Relaciones Internacionales por el ITESM, Campus Monterrey.

1. Las razones por las cuales los países se postulan para ser sedes, sus fines y los posibles beneficios que pueden recibir de esta candidatura.

2. El proceso de selección de los países sede y quiénes son los responsables de realizarlo. Particularmente, se estudiarán las variables o características que son tomadas en cuenta para que un país pueda ser considerado como candidato y, sobre todo, para que sea, finalmente, elegido.

EL ENFOQUE GEOPOLÍTICO

El origen de la geopolítica se remonta al siglo XIX, cuando surge la geografía política. El primer tratado fue el *“Ensayo Político de la Nueva España”* (1811), escrito por Alexander Von Humboldt y, tiempo después, fue Karl Ritter quien explicó la relación entre el medio físico y la vida del hombre en una publicación llamada *“Contexto geográfico”* (Reyes y Vázquez, 2004). Ambos autores son considerados como pioneros en la geografía con un enfoque político, naciendo así conceptos como “determinismo geográfico” y “espacio vital” o *Lebensraum*.

Al revisar algunas conceptualizaciones de la geopolítica (recogidas en Cohen, 2003), encontramos que el término fue acuñado por Rudolph Kjellén, en 1899, quien la definió como “la teoría del Estado como organismo geográfico o fenómeno en el espacio”. Kart Haushofer, padre de la geopolitik alemana, describe la geopolítica como “la nueva ciencia del Estado, [...] una doctrina del determinismo espacial de todos los procesos políticos fundados en bases geográficas”. Otros autores, como Derwent Whittlesey, consideraban la geopolítica como un dogma ya que el Estado está sentenciado a “su lugar bajo el sol”. Para Geoffrey Parker la geopolítica es “el estudio de las relaciones internacionales desde una perspectiva espacial o geográfica”¹.

Desde el surgimiento de la geopolítica a principios del siglo XX, se han generado intensos debates en los cuales se discute, por un lado, sobre la continuidad de la geografía política a través de la geopolítica y, por el otro, sobre la diferencia entre ambos enfoques definiéndolos como dos modelos con bases similares, pero aplicados a diferentes áreas sociales. Reyes y Vázquez (2004) resaltan siete diferencias entre las cuales destacan las siguientes:

- La geografía política considera a los Estados como organismos estáticos en situación estable. Por otro lado, la

geopolítica los concibe como organismos biológicos dinámicos e indaga los sucesos para obtener conclusiones.

- La geografía política es la ciencia descriptiva y de análisis geográfico de las relaciones interestatales en espacio y tiempo de su desarrollo histórico. En contraste, la geopolítica es la ciencia analítico-psicológica del presente, pero en su evolución permanente intenta prever los sucesos políticos y diplomáticos contemporáneos, con miras a su proyección estratégica en el futuro.

- La geografía política es una rama de la geografía en general. Por su parte, la geopolítica forma parte de la ciencia política.

Cabe destacar que la geopolítica no es una teoría, según Saul Bernard Cohen (2003), ni una escuela de pensamiento. El enfoque geopolítico es considerado un modelo de análisis con el cual intelectuales y políticos pueden tener un vínculo para integrar la geografía con la política internacional. Por lo tanto, en este artículo se utilizará el enfoque geopolítico y no el geográfico-político. Asimismo, la definición a la cual se hará referencia es la propuesta por Cohen:

La geopolítica es el análisis de interacción entre locaciones y perspectivas geográficas y procesos políticos (...) Tanto las locaciones geográficas como los procesos políticos son dinámicos, y cada uno es influenciado mutuamente. La geopolítica se enfoca a las consecuencias de esta interacción (2003:12).

Con el fin de complementar esta definición también retomaremos el concepto de Reyes y Vázquez (2004) quienes consideran la geopolítica “como una extensión o aplicación de la geografía política manipulada por las relaciones externas de los Estados”. Es decir, cuando se haga referencia al enfoque geopolítico se hará alusión a aquella perspectiva influenciada por la geografía política pero con su propio campo de estudio en las Relaciones Internacionales. Así, pues, se reflexionará, a través de este enfoque la relevancia y las implicaciones en la política internacional de los Juegos Olímpicos y la Copa Mundial de Fútbol, más allá de su mera importancia en el plano deportivo. En este sentido, hay autores que afirman que los Juegos Olímpicos constituyen un “ejemplo paradigmático de las nuevas formas de globalización de la sociedad moderna” (De Moragas, 2001). Moragas argumenta que el inicio de los Juegos Olímpicos modernos, en 1894, no es meramente una “casualidad” deportiva sino que es una de las tantas institu-

¹ Las anteriores citas textuales fueron traducidas por la autora.

ciones internacionales creadas por la creciente necesidad de la sociedad moderna de extender sus lazos.

Debido a su alcance mundial, los eventos deportivos internacionales han sido utilizados como un foro para plantear posturas políticas. En Berlín 1936, por ejemplo, las instituciones deportivas nazis aprovecharon la ocasión para segregar a los judíos, así como para tratar de demostrar al mundo la superioridad de la raza aria. En las Olimpiadas de 1948, en Londres, unos años después de haber concluido la Segunda Guerra Mundial, Alemania, Italia y Japón fueron excluidos por haber sido los perdedores de esta lucha armada y a quienes se les imputó la responsabilidad de la misma. En 1956, Holanda, Egipto, Irak y España boicotearon los Juegos Olímpicos de Melbourne como protesta a la invasión de Inglaterra y Francia en el Canal de Suez. En 1964, Sudáfrica fue suspendida y, luego, expulsada en 1970 del Movimiento Olímpico, por su política de *apartheid*². La lista continúa con alguna manifestación política, en mayor o menor grado, en cada evento, hasta las últimas Olimpiadas de 2004 en las que un atleta de Irán no quiso medirse con un atleta de Israel; esto debido a la solidaridad de Irán con el pueblo palestino (Alaluf, Daniel: 2005). La Copa Mundial de Fútbol también ha sido foro de diversas posturas políticas, como lo fue en el caso del Mundial de 1958 en el que Egipto, Sudán e Indonesia se negaron a enfrentar a Israel por divergencias políticas. En 1974, la Confederación Asiática de Fútbol expulsó a Israel por el conflicto árabe-israelí y fue hasta 1991 que se integró a la UEFA (Unión Europea de las Asociaciones Nacionales). Israel ha tenido una membresía conflictiva en la FIFA como consecuencia de los diversos conflictos sostenidos en su región. En el 2004, Tel Aviv pidió que el equipo palestino fuera retirado de la FIFA sin obtener resultados y, dos años después, en el 2006, Israel bombardeó el estadio de fútbol palestino en la Franja de Gaza. Han sido varios los países que han exigido a la FIFA que se expulse a Israel hasta que detenga sus continuos ataques a Palestina; sin embargo, hasta la fecha, la FIFA sólo ha exigido una explicación por parte de Israel y, en su momento, ha declarado que se aplicarían sanciones, pero no mencionaron cuáles serían éstas (Palestina Libre, 2006).

Tal ha sido la importancia del deporte en la dinámica internacional que, en la resolución 58/5 de la Asamblea General de las Naciones Unidas, el año 2005 fue declarado como “el Año del Deporte” por considerar que éste promueve objetivos internacionales como la educación, la salud, el desarrollo y la paz³, los cuales son asuntos que se encuentran en las agendas de la mayoría de los países.

Actualmente, el hecho de que, por primera vez, China será sede de los Juegos Olímpicos, en el 2008, después de que su postulación fuera rechazada varias veces, ha sido tema de controversia. También se ha especulado mucho sobre las razones por las cuales se le haya concedido, por primera vez en la historia, la sede de la Copa del Mundial de Fútbol a un país africano: Sudáfrica. ¿Por qué son elegidos después de tanto tiempo de haber sido parte de los Juegos Olímpicos y Mundiales? ¿Qué implicaciones políticas, económicas y sociales tendrán estos hechos?

Es claro que la atención está y seguirá dirigida hacia China y Sudáfrica durante los próximos años. Ambos países serán escrutados por la prensa internacional y serán el foco de atención de diversos grupos sociales, por ejemplo, de las Organizaciones No Gubernamentales (ONGs), que aprovecharán la luz de los reflectores y las cámaras para defender los derechos humanos, exigir medidas efectivas para el combate del VIH, denunciar la discriminación y promover la democracia.

La responsabilidad de las dos sedes es muy alta. Sudáfrica es el primer país africano elegido, en toda la historia, como sede de un evento deportivo internacional. China, por su parte, será, por primera vez, anfitriona de los Juegos Olímpicos, por lo que tendrá que demostrar, como la potencia económica emergente que es, que cuenta con una excelente infraestructura, vías de comunicación, transporte, servicios turísticos, instalaciones, etc. que reflejen su actual poderío económico. Se puede argumentar que esta ocasión es la gran oportunidad de China para demostrar su desarrollo en todos los sentidos, incluyendo lo político y lo social. El año del 2008 será crucial no sólo para China sino para los demás países que especulan sobre el desempeño del “dragón”.

Así, se pretende demostrar que *los Juegos Olímpicos y la Copa Mundial de Fútbol son instrumentos que utilizan los Estados para perseguir sus intereses a la luz de una visión geopolítica.*

CHINA

Contexto político económico y social antes de 1993

Previo a 1993, fecha en la que China decide postularse como candidato para ser sede de los Juegos Olímpicos del año 2000, la historia del país giraba en torno a orientaciones geopolíticas continentales y marítimas –aplicadas en las diferentes etapas de su historia. La primera inclinación geo-

2 Sistema social de segregación y discriminación racial instaurado en Sudáfrica en 1948 por los gobiernos de minoría blanca, y desmantelado a principios de la década de los noventa. Bajo el precepto de que el desarrollo de la raza blanca debía darse separadamente del de la negra y de las otras razas presentes en el país (que juntas representaban casi el 90% de la población), se institucionalizó, a través de leyes, los aspectos de la vida diaria –tales como el acceso y la calidad de la educación y servicios públicos, la propiedad de la tierra, el empleo, el pago de impuestos, la representación política, entre muchos otros– marginando a la población no blanca.

3 Véase la Resolución 58/5 de la Asamblea General de las Naciones Unidas de la 58ª sesión del 17 de Noviembre de 2003, titulada “El deporte como medio de promover la educación, la salud, el desarrollo y la paz”.

lítica es calificada como el poderío terrestre constituido en la concentración de poder en las ciudades no cercanas a las costas; y la segunda es considerada como el poder que tiene un país tomando en cuenta sus capacidades vinculadas con zonas costeras, zonas de playa y actividades marítimas (Cohen 2003). La orientación continental o terrestre fomentó una implementación de políticas de autosuficiencia, en China, para lograr un crecimiento económico, mientras que la orientación marítima permitió el desarrollo de los puertos que la han llevado a comerciar con otros países en diferentes etapas de su historia. En el periodo posterior a la Segunda Guerra Mundial, Mao Zedong, trató de basar el crecimiento chino únicamente en la orientación continental y regresar al aislamiento del resto del mundo. La influencia de Occidente, ocasionada por el comercio, había degradado y corrompido a China, por lo que, según Mao, era tiempo de regresar a políticas de autosuficiencia (Cohen, 2003). En el periodo que gobernó, el declive económico que se dio se puede explicar a la luz de la teoría de Nicholas Spykman, para quien el poder terrestre no lo es todo. Spykman afirma que se debe mezclar el poder terrestre, el cual China intentaba obtener por medio de la autarquía, y el marítimo que no desarrolló debido a que no buscaba el desarrollo del comercio internacional. Después del fracaso de diversos proyectos de Mao Zedong, como “El gran salto hacia adelante”, y atravesar una de las más terribles hambrunas, al principio de la década de los sesenta, China se encontraba en una situación de aislamiento total. No fue sino hasta 1979 que Deng Xiaoping impulsó reformas económicas y retomó la visión marítima para reabrir sus fronteras y fomentar el comercio internacional. Desde entonces, las líneas geopolíticas que ha seguido China se han aplicado de manera paralela, es decir, ninguna ha sido excluida en su aplicación al momento de implementarse otra, como lo fue en la era de la autarquía maoísta. Ejemplo de ello ha sido el aumento del comercio en puertos y el simultáneo crecimiento o desarrollo de ciudades consideradas a su vez ecumenes⁴ para el beneficio del desarrollo interno de China.

En los años ochenta, las reformas económicas impulsadas por Deng Xiaping empezaron a rendir frutos cuando a mediados de esa década ya se habían instaurado institutos de investigación así como “equipos de asesores nacionales y extranjeros para promover y encuadrar legal y diplomáticamente la modernización del país” (Martínez, 2006). Así mismo, se abrió la posibilidad para que los empresarios modernizaran los métodos de producción, además de implementar una estricta disciplina con los trabajadores: despedir a los que no trabajaban y premiar a los que sobresalieran en su trabajo. También

fue, a mediados de los ochenta, cuando se establecieron Zonas Económicas Especiales (ZEE7) en catorce ciudades localizadas en las costas de China. Estas áreas tenían la misión de promover el desarrollo industrial y alentar la inversión extranjera directa al condonar el pago de impuestos a los inversionistas. A lo largo de la década de los noventa, la economía china continuó con su apertura al exterior. En la actualidad, debido a las facilidades que el gobierno chino otorga, los inversionistas extranjeros han convertido a China en “la mayor potencia manufacturera del mundo, sobre todo en electrodoméstico y textiles debido al bajo coste de mano de obra” (Martínez, 2006).

Actualmente, China se ha posicionado como la cuarta economía mundial, después de Estados Unidos, Japón y Alemania, y se pronostica que para el año 2008 desplazará a Alemania para ocupar su lugar como la tercera economía más importante (Azubel, 2007). China cuenta con un PIB de 20.94 billones de yuanes y, según Tim Condon, analista financiero para Asia de ING, después de su ingreso a la Organización Mundial de Comercio (OMC) en el 2001, el país ha duplicado su producción nacional, acompañado de un avance sin precedentes de industrialización, urbanización e inversiones. Así mismo, gracias a las reformas económicas impulsadas por Deng “la economía china ha llegado a ser la economía más dinámica y con mayor crecimiento del mundo. Actualmente, la producción industrial es 7 veces mayor a lo que era en 1978, y el comercio se ha multiplicado por 14” (Taverner, 2007).

China en su primera postulación como sede de los Juegos Olímpicos

Ya con un crecimiento económico en ascenso en 1993, se postuló la candidatura de Beijing como sede de los Juegos Olímpicos a realizarse en el año 2000; sus contrincantes eran: Berlín, Estambul, Manchester y Sydney, siendo ésta última la que la obtuvo por solamente dos votos más que Beijing (Movimiento Olímpico, 2006). El resultado sorprendió al gobierno chino, puesto que se consideraba un candidato en potencia –a pesar de la entonces reciente masacre de Tiananmen en 1989– y se declaró lo siguiente al saber el resultado (Li Demin, 2001):

Respetamos la decisión del Comité Olímpico Internacional (COI), y felicitamos a Sydney por su éxito [...] en el futuro, China más abierto aún, estará listo para recibir a los Juegos Olímpicos...hay muchos años por venir y creemos que este país, poseedor de un quinto de la población mundial, tendrá algún día en su cielo volando la bandera de los cinco anillos⁵.

4 Los ecumenes son las ciudades en donde se concentra la economía y la población de los países (Cohen, 2003)

5 Traducción de la autora. Para ver el discurso en inglés, véase el artículo de Li Demin publicado en People's Daily el 16 de julio de 2001.

Según Steven Ungerleider (2006, abril 19), las Olimpiadas pueden ser un catalizador de cambios en la estructura de un país; pueden influenciar comunidades e incluso cambiar estructuras de gobierno. China, en ese entonces, registraba altos índices de violaciones a los Derechos Humanos por lo que los miembros del Comité Olímpico Internacional (COI) no le concedieron al país la sede de los Juegos Olímpicos. Uno de los motivos por los que se postuló China, en 1993, fue que, a pesar de que la inversión necesaria en infraestructura era altísima, la misma sería recuperada rápidamente con la alta presencia de turistas que consumen todo tipo de servicios (hoteles, restaurantes, paseos por la ciudad, etc.). Pero, más que eso, uno de los mayores beneficios para el país, habría sido ponerse él mismo en boga, dándole la confianza a China de sentirse seguro por su aceptación, a partir de su capacidad de ser anfitrión ante la comunidad internacional.

Los Juegos Olímpicos del 2008: “El rugido del dragón”

China no ganó en 1993 la sede para los Juegos Olímpicos, pero sí lo hizo en 1999, esta vez con una economía mucho más fortalecida que ya empezaba a competir con las más importantes del mundo. Bien lo dijo el gobierno chino en su discurso de felicitación por el apoyo recibido en el proceso de elección de sede en 1993: “el día en que China llegara a tener bajo su auspicio a las Olimpiadas no estaba lejano y en la ocasión en que China lo hiciera, lo haría con los brazos abiertos”⁶ (Li Denim, 2001).

¿Por qué se postula China como sede de las Olimpiadas? China se postula para intentar demostrar al mundo entero tanto su realidad actual así como las perspectivas de su desarrollo económico, cultural, social y político. Al mismo tiempo, Beijing querrá dar a conocer al mundo la imagen de metrópoli abierta, moderna, civilizada y avanzada. Es decir, China tiene la intención de proyectar su nueva faceta como potencia económica y reforzar su liderazgo a nivel regional e internacional.

Asimismo, se autodefine como el escenario ideal del encuentro entre Oriente y Occidente y una oportunidad para impulsar y dar a conocer sus nuevas reformas y acelerar el ritmo de su desarrollo. A pesar de reunir la mayoría de los requisitos para ser el país anfitrión de los Juegos Olímpicos, China fue condicionada por el COI a mejorar y fomentar el respeto a los derechos humanos⁷. Sin embargo, a un año de distancia de las Olimpiadas, el comité olímpico para la vigilancia de los derechos humanos, el *Olympic Watch*, ha denunciado y sigue denunciando la continua violación de éstos por parte del gobier-

no chino. Según esta comisión, el gobierno sigue asesinando gente, encarcelando y torturando a sus opositores y a personas que exigen la libertad de expresión y de asociación. El *Olympic Watch* ha presentado todas sus quejas ante el COI, sin embargo, éste no ha llevado a cabo ninguna acción aclaratoria, provocando que este grupo de defensores de los derechos humanos estén planeando formas para protestar de manera pacífica en contra de los abusos del gobierno de China. En el mes de abril de 2007 –a un año de las Olimpiadas– Catherine Baber, subdirectora del Programa Regional para Asia y Oceanía de Amnistía Internacional, declaró que: “La creación de una instancia más de revisión judicial de las condenas a muerte y la relajación de las restricciones impuestas a los periodistas extranjeros son pasos importantes hacia un mayor respeto de los derechos humanos en China.” Sin embargo, en el mismo comunicado de prensa, Baber lamentó que estos cambios se han visto empañados por el hecho de que se han dado maniobras para ampliar la detención sin juicio y la detención domiciliaria de activistas de derechos humanos, además de un reforzamiento de la represión hacia los medios de comunicación nacionales.

No obstante las evidentes violaciones a los derechos humanos en su territorio, China obtuvo la sede de los Juegos Olímpicos, gracias a que cumplió con cinco factores importantes:

- a) Capacidad económica para organizar y albergar los juegos.
- b) Estabilidad social, registrando un crecimiento económico que elevó el nivel de vida los ciudadanos.
- c) Buena reputación y gran actuación de los deportistas chinos en Olimpiadas anteriores.
- d) Experiencia en la organización de eventos deportivos de nivel internacional (como los XI Juegos Asiáticos en 1990 y los VI Juegos para Minusválidos del Lejano Oriente y el Pacífico Meridional en 1994).
- e) Capacidad para preparar la infraestructura y las instalaciones deportivas necesarias para que los Juegos Olímpicos se lleven a cabo de manera satisfactoria.

Según John Bowan (2004), las Olimpiadas serán para este país la oportunidad perfecta para ser reconocido y aceptado por la comunidad internacional obteniendo, finalmente, lo que ha buscado históricamente: la posición de potencia a nivel internacional.

6 Traducción de la autora.

7 Para mayor información, véase el boletín publicado el 7 de agosto de 2006 por el *Olympic Watch*.

¿Qué intereses geopolíticos están detrás de la elección de China como sede los Juegos Olímpicos 2008? La importancia geopolítica de China ha estado presente a lo largo de su historia debido a que es un país centrado, es decir, que está ubicado estratégicamente compartiendo fronteras al norte con Mongolia y Rusia (considerada como una potencia continental); al noreste con Corea del Sur, Corea del Norte y Japón (catalogada como una potencia marítima); al suroeste con la India (segundo país más poblado después de China y considerada también potencia continental en Asia); al sur con Tailandia y Filipinas, entre otros. A pesar de que China se consideró como un país subdesarrollado, comunista y autárquico, fue y es un punto estratégico que no puede pasarse por alto. Mackinder (1998) adjudicó relevancia a esta región al argumentar que quien dominara Eurasia (China, Rusia y parte de Europa del Este) tendría el control de la masa continental. Inglaterra y Japón estaban conscientes de la importancia de dominar el territorio chino y ambos, en algún momento, se aventuraron a su conquista. Inglaterra logró por un tiempo controlar algunos de los puertos chinos más importantes y comerciar sus recursos naturales. En los inicios del siglo XXI y después de más de cinco décadas de intentar posicionarse en la comunidad internacional, China, a finales del 2006, se ubica como una de las potencias económicas más importantes y no sólo eso, sino que amenaza con reemplazar a Estados Unidos como líder comercial.

¿Por qué, a pesar de las violaciones de los derechos humanos, se le otorga la sede a China? La comunidad internacional –específicamente las potencias occidentales– no pueden ignorar el evidente ascenso de China como potencia económica a nivel regional e internacional, aliándose con diferentes países y extendiendo su zona de influencia a, Asia Pacífico, Medio Oriente y África. El pasado nueve de noviembre de 2006, Rusia y China firmaron ocho tratados de cooperación técnica, comercial e inversión bilateral (Gobierno de la República Popular de China, 2006), lo cual pone en evidencia que la mayor parte de la zona *pivote*⁸ está a punto de formar un bloque regional que, en su conjunto, resulta muy peligroso para los países occidentales, especialmente para Estados Unidos. Dentro de esta lógica, no se puede permitir que China forme una zona de influencia independiente a Occidente. Los Juegos Olímpicos son –al igual que el Mundial de Fútbol– una organización no gubernamental occidental que tiene la capacidad de otorgar a cualquier país la legitimidad y reconocimiento que por otros medios sería muy difícil obtener. Es por esta razón que China ha tomado los Juegos Olímpicos como un trampolín que la proyectará a nivel internacional como una nación renovada, bo-

rrando los estereotipos heredados por Mao Zedong. La comunidad internacional, por su parte, ha integrado a China puesto que le conviene tener al dragón de su lado, evitar que se engrandezca más y que resurja una nueva potencia en el este del hemisferio que pueda hacer contrapeso al poderío americano.

SUDÁFRICA

Contexto político, económico y social después del *apartheid*

Después de más de cuarenta años de segregación y discriminación, producto del *apartheid*⁸, Sudáfrica tuvo sus primeras elecciones libres, en 1994, resultando electo el ganador del premio Nobel de la Paz (1993), Nelson Mandela. El país había quedado lastimado por las secuelas del *apartheid* lo cual representó un reto para el nuevo presidente. Mandela heredó un país sumido en la pobreza y el desempleo, presa del Virus de Inmunodeficiencia Humana (VIH) y con altos índices de criminalidad e inseguridad. Sin embargo, a lo largo de sus cinco años de mandato (1995–1999), Mandela logró unificar en gran parte los sectores de la población que, anteriormente, fueron separados por cuestiones raciales. Impulsó la economía a través del Programa de Reconstrucción y Desarrollo con el fin de disminuir las desigualdades sociales y raciales instauradas en la época del *apartheid* y redactó una nueva constitución que fue ratificada por el parlamento, en 1996. A nivel internacional, Nelson Mandela se destacó por su carácter conciliador y pacificador. Intervino como mediador en diversos conflictos como el de Zaire, hoy conocido como República Democrática del Congo (Embajada de Sudáfrica en Chile, 2006).

Actualmente, Sudáfrica se ha posicionado como el país más prestigiado y rico de África con un PIB cuatro veces mayor que el de sus vecinos africanos y comprendiendo el 25% del PIB del continente. Es el líder en producción mineral (45%) e industrial (40% de la producción total), generando la mayor parte de la electricidad de África (más del 50%, aproximadamente) y sus regulaciones bancarias se ubican entre las diez mejores a nivel mundial (Gobierno de Sudáfrica, 2006)⁹. De 1999 hasta el 2005, el crecimiento económico anual promedio fue de 3.5%, contrastando con el 1% de la década anterior de 1994. Los índices de inflación también han registrado cambios después del *apartheid*. En el 2004, se reportó una inflación de 4.3%, comparada al 9.8% en 1994, es decir, en una década de gobierno democrático logró reducir la inflación en un 50%.

8 Según Mackinder (1998), la zona *pivote* era China, Rusia y parte de Europa del Este. De acuerdo con esta tesis, quien controlara esta área tendría garantizado el control de la masa continental y, por ende, el corazón del mundo.

9 La actividad económica en Sudáfrica se divide en cuatro áreas metropolitanas: Johannesburgo y sus alrededores (provincia de Gauteng), las áreas costeras de Durban y Pinetown, la península del Cabo y la zona este del Puerto Elizabeth/ Uitenhage area. Es en la primera área donde se concentran los sectores industriales y financieros más importantes los cuales cubren más del 30% del PIB a nivel nacional (Gobierno de Sudáfrica, 2006).

Fue así que, en el año 2004, en el marco del Foro Económico Mundial, Sudáfrica fue catalogada como la economía más competitiva de la región subsahariana y el país más atractivo, en África, para invertir (Gobierno de Sudáfrica, 2006), ya que después de una década de reformas institucionales y económicas el país no presentaba riesgos importantes para los inversionistas, gracias a sus fuertes y sólidas instituciones políticas. Los índices de inflación se han reducido y son más predecibles ahora; las finanzas públicas se han fortalecido y la posición del país hacia el exterior ha ido mejorando y ganando reputación en los últimos años. De hecho, Sudáfrica, ha firmado un número importante de tratados a nivel continental e internacional. Es miembro de pleno derecho de la Unión Aduanera de África del Sur (SACU, por sus siglas en inglés) junto con Botswana, Lesoto, Namibia y Suazilandia, y es el país líder de la Unión Africana. Además, Sudáfrica es parte de la OMC, del Fondo Monetario Internacional (FMI) y del Banco Mundial (BM). Ha firmado más de cien tratados entre los que se encuentran 43 sobre el cuidado del medio ambiente, tales como la Convención de Viena para la Protección de la Capa de Ozono y el Convenio sobre la Diversidad Biológica; y nueve, relacionados a los derechos humanos, entre los que destacan la Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial, la Convención contra la Tortura y Otros Tratos o Penas Crueles Inhumanos o Degradantes y la Convención para la Prevención y la Sanción del Delito de Genocidio.

Sin embargo, Sudáfrica todavía enfrenta importantes retos, según el FMI, quien, en enero del 2006 (Afrol News, 2006, enero 5 párr.4), recomendó a las autoridades sudafricanas concentrarse en combatir los altos índices de desempleo y pobreza, así como en iniciar campañas de prevención y lucha contra el SIDA. Es necesario, argumenta el FMI, que se implementen las políticas necesarias para nivelar las desigualdades económicas y mejorar, de esta manera, las condiciones sociales y sugiere que se considere la creación de reformas laborales a través de la liberalización del comercio. Otro de los problemas que presenta Sudáfrica es una desarrollada economía informal que contrasta fuertemente con su sofisticada economía industrial y financiera. Mientras que su primera economía (financiera e industrial) aporta la infraestructura económica necesaria para impulsar el crecimiento y el desarrollo, la "segunda" (la economía informal) presenta un problema potencial para su desarrollo a nivel micro y macroeconómico (Afrol News, 2006, enero 5).

Postulación y elección de Sudáfrica como sede de la Copa Mundial 2010

A comienzos del siglo XXI, Sudáfrica ya contaba con un renombre y prestigio en la comunidad internacional que lo avalaban para albergar un evento de nivel internacional. Además, Sudáfrica cuenta con experiencia en hospedar grandes eventos. En 1995, fue la sede la Copa Mundial de Rugby, y en el 2002, de la Copa Mundial de Cricket (Gobierno de Sudáfrica, 2006). Sudáfrica se postuló para ser la sede de la Copa Mundial 2006, pero Alemania le ganó por un voto. Por esta razón, el presidente de la FIFA, Joseph Blatter, decidió instaurar un nuevo sistema de rotación para la elección de la sede del 2010 en el cual los países competidores fueran de África, lo cual significó el triunfo casi automático de Sudáfrica por ser el país más desarrollado del continente. Marruecos, Egipto, Túnez, Libia y Sudáfrica fueron los contendientes. Túnez se retiró de la competencia puesto que quería compartir la sede con Libia y el comité no permitía una sede compartida. Según el reporte de los inspectores de la FIFA, Sudáfrica tenía la capacidad de organizar una "excelente" copa mundial; Marruecos y Egipto tenían la capacidad de ser "muy buenos" organizadores; Túnez podría ser "una buena" sede; y Libia enfrentaría grandes dificultades para albergar los juegos de fútbol. El día 4 de mayo del 2004 se anunció el triunfo de Sudáfrica como la próxima sede de la Copa de Fútbol en el 2010 (Gobierno de Sudáfrica, 2006).

¿Qué obtiene Sudáfrica al ser la sede de la Copa del Mundo? Según la página electrónica oficial de la FIFA (2006) para los juegos del 2010, se estima que en Sudáfrica se crearán 129,000 trabajos y se contribuirá con alrededor de 21 billones de rand, al PIB, y 7.2 billones en impuestos con 350,000 visitantes gastando 9.8 billones aproximadamente. Además de lograr lo que ningún otro evento doméstico podría alcanzar: la unidad de las diferentes etnias y grupos sociales en Sudáfrica. Albergar un evento deportivo del prestigio de la Copa Mundial no sólo representará para África ganancias económicas a nivel doméstico sino que, aún más importante desde el punto de vista geoestratégico, proyectará a Sudáfrica como el líder continental y como anfitrión para futuros eventos a nivel internacional. El hecho de que Sudáfrica sea la sede de la copa del mundo no es una eventualidad. Como se mencionó anteriormente, la candidatura para el 2010 se limitó únicamente a los países africanos debido a que se consideró que se debía descentralizar la ubicación de los países sede de los juegos futbolísticos más importantes. Kofi Annan, secretario de la Or-

ganización de las Naciones Unidas fue uno de los precursores de la idea de que la Copa del Mundo debía llevarse a cabo en territorio africano (Gobierno de Sudáfrica, 2006).

Importancia geopolítica del fútbol: ¿La continuación de la guerra por otros medios?

¿Por qué le conviene a Sudáfrica –y al resto de los participantes– postularse como país sede del Mundial de Fútbol? Según Pascal Boniface (1998), el fútbol es un evento que envuelve las esferas políticas, sociales, culturales, económicas y diplomáticas de cada país. Boniface expresa que “actualmente el fútbol es un componente válido de las relaciones internacionales (...). No hay ningún aspecto de las relaciones diplomáticas que no puedan ser aplicadas al fútbol también”. Este fenómeno ha tomado una dimensión universal que ni la democracia ni la economía de mercado han logrado alcanzar.

Para ilustrar lo anterior, cabe mencionar que mientras la ONU cuenta con 192 miembros, la FIFA cuenta con 207 (Annan, citado por el Centro de Información de la ONU, 2006, julio), incluyendo micro-Estados o Estados no reconocidos por la comunidad internacional en general, tales como Aruba, las Islas Caimán, Tahití, Puerto Rico, Palestina, entre otros. Resulta relevante resaltar la importancia del rol del presidente de la FIFA comparada con la del Secretario General de las Naciones Unidas ya que la FIFA ha tenido éxito en áreas donde la ONU y otras organizaciones internacionales han fallado. La República Popular de China es un ejemplo, ya que se logró reunirla dentro de la misma organización junto a Taiwán. Según Boniface (1998), la FIFA constituye un marco legitimador para los nuevos países independientes: “No es casualidad que uno de los primeros pasos de los nuevos estados independientes sea la solicitud de membresía en la FIFA”, esto en paralela importancia a la membresía de la ONU. De hecho, el mismo Kofi Annan, entonces Secretario de la ONU, declaró –al develar en Berlín el emblema de la Copa Mundial 2010– que este evento deportivo era motivo de envidia para la ONU: “Es el pináculo del único juego verdaderamente global, practicado en todos los países, por todas las razas y religiones. Es uno de pocos fenómenos que gozan de la universalidad de las Naciones Unidas” e incluso más que la anterior –aclará– si se considera que cuenta con más países miembros (discurso publicado por el Centro de Información de la ONU, 2006, julio).

Esto conlleva a una redefinición, no oficial, de los tres elementos convencionales de un estado –territorio, población y

gobierno– incrementando un cuarto componente que es su equipo nacional de fútbol. Otra gran cualidad que tiene este deporte es el de unificar y fortalecer la identidad nacional de cada Estado, especialmente la de aquellos aquejados por la rivalidad de diversas etnias en su territorio, como en el caso de la sociedad sudafricana después del *apartheid*. Pascal Boniface (1998) aporta los argumentos necesarios para justificar la importancia que tiene para un país ser la sede de una copa mundial del fútbol. Más allá de los beneficios económicos que se consigan, el ser anfitrión proporcionará al país en cuestión influencia simbólica a nivel internacional ya que “puede no ser un factor determinante, pero sí de mucha ayuda”, para proyectar la imagen del país universalmente y aumentar su popularidad.

¿Por qué Sudáfrica se considera geopolíticamente importante? Sudáfrica está ubicada en un punto geoestratégico muy significativo ya que sus puertos conectan tres continentes. Al oeste con América, al norte con el resto del continente africano y al noroeste con Medio Oriente. Además, une el océano Atlántico y el Índico cumpliendo la función de puerto de paso, de carga y descarga, así como puerta de entrada al continente africano. Además, Sudáfrica cuenta con la ventaja de haber firmado diversos tratados sobre comercio internacional, convenciones sobre el derecho del mar, entre otros, que ofrecen una gran ventaja legal y de seguridad para las navieras internacionales. A la luz del enfoque geopolítico, Sudáfrica representa el *rimland*¹⁰, lo que significa que cualquier Estado –incluyendo este mismo– puede dominar o controlar Sudáfrica y no sólo obtendrá el acceso a los principales puertos que lo circundan sino que también, en combinación, tendrá acceso al *heartland*¹¹, que sería el área terrestre sudafricana y el acceso al resto del continente africano. Sudáfrica representa un territorio privilegiado puesto que tiene acceso a dos mares, enlaza tres continentes y posee importantes recursos minerales. Es el primer productor de oro a nivel mundial y el cuarto de diamantes, después de Botswana, Canadá y Rusia (“South Africa: Economic Overview”, 2006).

Sudáfrica es considerada, actualmente, como la principal potencia en África. Sus índices macroeconómicos están a la par de cualquier economía de un país desarrollado. Como el país más importante de su continente y su emergencia como potencia moderada, la Copa Mundial de Fútbol es una excelente oportunidad para demostrar su capacidad de organización interna y su liderazgo a nivel no sólo continental sino internacional. Por su parte, la FIFA es, para los países que la componen, el escenario ideal (dada su aparente neutralidad) para incluir a los países

10 Según Nicholas Spykman, el *rimland* era la visión de un conjunto de tierra(s) (Estados) periféricas, que fuesen capaces de desarrollar poderes marítimo y terrestre para beneficio de sus intereses (Cohen 2003).

11 *Heartland* es el mismo concepto de *pivote* de Mackinder (1998). Hace énfasis en la importancia de que un estado posea tanto poder naval como terrestre y determina que el *heartland* de trascendencia es aquél que se encuentra protegido terrestre y marítimamente por la geografía natural y que, además, tiene la cantidad suficiente de recursos naturales que sostienen al país poderoso.

que recién figuran en el tablero internacional e incluirlos en su esfera de influencia aprovechando las ventajas –en este caso– geopolíticas de Sudáfrica y evitando que, en un futuro, se alíe con otras potencias moderadas y formen una unión poderosa.

Por estas razones, Sudáfrica representa una alianza estratégica tanto para las potencias occidentales como para las orientales. Por un lado, no se puede ignorar que China está poco a poco influenciando el continente africano y, si en un futuro quiere realmente cubrir esa zona de influencia, es crucial una buena relación con el líder continental. Por el otro lado, Sudáfrica resultaría el mediador ideal para restituir y reivindicar los valores e ideología occidentales, contrarrestando otras posibles influencias como la china. En general, Sudáfrica, siendo un *rimland*, ofrece significantes ventajas políticas, económicas y comerciales para aquel o aquellos países que busquen una alianza. ¿Es la elección de Sudáfrica como país sede del Mundial de Fútbol 2010 un evento meramente coyuntural?

CONCLUSIONES

Los eventos deportivos reflejan su utilidad como herramienta política al permitirles a los países sedes beneficiarse de la entrada y reconocimiento en la esfera internacional a cambio del acceso del resto del mundo a lograr una mayor vinculación política, económica y social con ellos. En este sentido, hay dos vías de beneficio. Pero, ¿qué hay detrás de este ganar-ganar? Las potencias que tradicionalmente han sobresalido, en aras de seguir beneficiándose del desarrollo económico mundial, brindan reconocimiento y apoyan a nuevos actores que han surgido, comercialmente, para que ingresen a dichos eventos deportivos y a otros organismos internacionales. Esto en el entendido de no excluir a un buen actor comercial y perder control sobre el mismo.

A lo largo de los últimos quince años se ha llevado a cabo una reformulación geopolítica del escenario internacional. Países que anteriormente no figuraban dentro de la comunidad internacional son los que, actualmente, se posicionan como potencias económicas emergentes. Hace quince años, Sudáfrica y China no contaban con el nivel de desarrollo económico, político y social para albergar eventos deportivos de la envergadura del Mundial de Fútbol o de los Juegos Olímpicos. Sin embargo, las fichas en el tablero internacional se han movido de tal manera que han ido posicionando a China y Sudáfrica como los líderes de sus respectivas regiones, después de haber pasado por

un proceso de catarsis en todos los aspectos. Sudáfrica se liberó del régimen del *apartheid* teniendo, así, sus primeras elecciones libres y bajo un marco democrático en 1994.

Por su parte, cuando lanzó su candidatura, en 1993, China no contaba aún con los altos índices macroeconómicos actuales, además de que, en ese entonces, la masacre de Tiananmen era un hecho reciente el cual había deteriorado la imagen del país ante la comunidad internacional. Pero sólo seis años después, tras un crecimiento económico sin precedentes, China logró obtener la sede para los Juegos Olímpicos del 2008. Es así, que, analizando su crecimiento y desarrollo económico, se puede ver que su elección, en 1999, para ser el país anfitrión de las Olimpiadas fue una respuesta casi innegable por parte del comité debido a que no solamente cumplió con los estándares requeridos para ser sede, sino que superó por mucho –en infraestructura, inversión y, sobre todo, en el compromiso deportivo nacional– a los demás candidatos de esta contienda. Fue, en este sentido, que ya habiéndosele negado anteriormente la sede, era casi imposible que se le negase para el 2008.

¿Qué implicaciones políticas, sociales y económicas tendrán estos hechos? Poder albergar los dos eventos más importantes a nivel mundial. A nivel doméstico, ambos países anfitriones humanos deberán impulsar sus índices macroeconómicos y proporcionar una infraestructura adecuada en todos los ramos –el hotelero, telecomunicaciones, transportes, carreteras, etc. Asimismo, el reto de Sudáfrica será reducir sus índices de criminalidad y violencia; en el caso de China, observar y fomentar el respeto a los derechos. Ambos países enfrentan un desafío doble, ya que no sólo tienen que cumplir con las expectativas de la comunidad internacional y de los respectivos comités que los eligieron, sino que, además, tienen la presión de superar las expectativas para demostrar que aún fuera del hemisferio occidental se pueden llevar a cabo eventos deportivos de alta calidad.

En Sudáfrica, el Mundial de Fútbol ha representado una responsabilidad con una ventaja en particular; el hecho de albergar un evento a nivel internacional como nación ha sido motivo de que los diferentes grupos raciales se unan en una sola identidad nacional, sin importar el color de piel o la etnia a la que se pertenezca: la sudafricana. En China, sin embargo, al ser la sede de los Juegos Olímpicos del 2008, ha sido el foco de atracción de diferentes grupos de presión como *Amnistía Internacional* y *Human Rights Watch*, los cuales no han dejado de reclamar enérgicamente, ante la comunidad internacional,

la poca ayuda que el gobierno chino proporciona para evitar y atender las violaciones a los derechos humanos. A esto se le suma la ineficiencia burocrática para resolver los procesos de denuncia. Sin embargo, hasta la fecha, China no ha sabido responder a estas acusaciones.

En el aspecto económico, estos torneos deportivos representan una fuente de ingresos muy importante debido a la gran cantidad de espectadores que asistirán, los servicios públicos que utilizarán y las divisas que traerán a cada país. Los beneficios que implica ser el país anfitrión son innumerables, sin embargo, el más importante, para los efectos de este trabajo, es la proyección y promoción a nivel internacional y su posible ascenso como países de primer nivel. Es evidente que la posición geopolítica de China y Sudáfrica ha sido motivo de asombro para diferentes actores internacionales, los cuales aún no dan crédito de cómo se desplazaron los dos eventos deportivos más importantes en el mundo hacia los continentes de Asia y África. Las fichas del tablero se encuentran, por primera vez, de manera simultánea, fuera de la esfera occidental. Así, estos dos eventos internacionales se revelan como instrumentos políticos, ya que el desarrollo deportivo no es el principal motor de la selección de la sede, ni tampoco lo es para la postulación de los estados a ganar las candidaturas. Más bien,

lo que hace atractivas a estas competencias son los beneficios económicos, políticos y sociales que conlleva ser sede de un evento de esta magnitud.

A raíz de este análisis, se puede concluir que tanto el Mundial del Fútbol como los Juegos Olímpicos son claros instrumentos de la geopolítica unilateral de los estados –por el lado de los países candidatos– y que –a nivel multilateral– engloba a la comunidad internacional y a los comités de selección de los Juegos Olímpicos y del Mundial de Fútbol. Definitivamente, no es casualidad el hecho de que los próximos Juegos Olímpicos tengan lugar en China, ni que el Mundial del Fútbol se lleve a cabo en el país más desarrollado de África. En ambos casos, como se ha argumentado, se cuenta con una posición geopolítica clave, tal vez no aparente en la actualidad, pero sí en un futuro, lo cual deja espacio para las siguientes interrogantes: ¿Será China el nuevo líder mundial dominando el área *pivote* o *heartland*? ¿Se proyectarán otras potencias de segundo nivel del continente africano –como Nigeria, por ejemplo– a raíz del Mundial del 2010 en Sudáfrica? ¿Servirán estos eventos como punta de lanza de China y Sudáfrica para obtener una mayor influencia en el escenario internacional? ¿De qué manera aprovecharán los países vecinos de los dos países anfitriones la atención y el escrutinio de la comunidad y prensa internacional?



Referencias bibliográficas

- (S/A) (2006) "El FMI recomienda más dinamismo a la economía sudafricana". *Afrol News en español*. 5 de enero. Consultado el 10 de noviembre de 2006. Disponible en: <http://www.afrol.com/es/articles/17756>
- (S/A) (2006). "Two years until Beijing 2008: IOC fails, activists call on athletes, sponsors to act". *The Olympic Watch*. 7 de agosto. Consultado el 8 de noviembre de 2006. Disponible en: <http://www.olympicwatch.org/news.php?id=100>
- Adams, B. y Leicht, L. (2004) *Letter to French President Jacques Chirac Regarding Human Rights in China*. Human Right Watch. Bélgica. Consultado el 8 de noviembre de 2006. Disponible en: <http://www.olympicwatch.org/>
- Agnew, J. (1994). "The territorial trap—the geographical assumptions of international relations theory". *Review of International Political Economy*. 1 (1): 53–80.
- Alaluf, D. (2005). Entre "Juegos Políticos" y "Juegos Olímpicos". Consultado el 11 de noviembre de 2006. Consultado el 6 de noviembre de 2006. Disponible en: <http://www.hagshama.org.il/es/recursos/view.asp?id=1866>
- Amnistía Internacional (2007). "China: Cuenta atrás para las Olimpiadas. Importantes reformas, malogradas por la creciente represión". 30 de abril. Sitio oficial de Amnistía Internacional. Consultado el 8 de noviembre de 2006. Disponible en: <http://www.amnestyusa.org/document.php?lang=e&id=ESLASA170192007>
- Annan, K. (2006) *La Copa del Mundo ¿Que envidia!* Discurso publicado por el Centro de Información de la ONU. Consultado el 12 de noviembre de 2006. Disponible en: <http://www.cinu.org.mx/prensa/especiales/2006/fifa/fifa5.htm>
- Arnau, P. y Riordan, J. (1998). *Sports and International Politics The Impact of Fascism and Communism on Sports*. 1era Edición. Estados Unidos: E & FN Spon.
- Asamblea General de la ONU. (2003). *Resolución 58/5: El deporte como medio de promover la educación, la salud, el desarrollo y la paz (A/RES/58/5)*. 17 de noviembre. [Versión Electrónica]. Consultado en agosto del 2007 del sitio oficial de la ONU. Disponible en: <http://www.un.org/Depts/dhl/resguide/r58sp.htm>
- Azubel, D. (2007). "La economía china crece en 2006 al ritmo más fuerte en once años y superará a Alemania en 2008". Consultado el 5 de noviembre de 2006. Disponible en: <http://www.20minutos.es/noticia/195204/0/china/alemania/economia/>
- Boniface, P. (1998). "Football as a Factor (and a Reflection) of International Politics". *The International Spectator*. 33 (4): 87–98.
- Bowan, J. (2004). "The Beijing 2008 Olympic Games: China in the Limelight". Issues Brief. Agosto. Sydney, Australia: Lowy Institute for International Policy.
- Cohen, S. (2003). *Geopolitics of the World System*. Estados Unidos: Romand & Littlefield Publishers.
- De Moragas, M. (2000) *Claves para interpretar los juegos olímpicos*. España: Centre D' Etudis Olímpics i de l' Esport, Universidad Autónoma de Barcelona (UAB). [Versión Electrónica]. Consultado el 5 de noviembre de 2006. Disponible en: http://olympicstudies.uab.es/pdf/od007_spa.pdf
- Demin, Li. (2001). "Eight Years—Recalling Beijing's 1993 Olympic Bid". *People Daily Online*, 17 de julio. Consultado en noviembre 2006. Disponible en: <http://english.peopledaily.com.cn>
- Embajada de Sudáfrica en Chile. (2006). "Mandela". Sitio oficial de la Embajada. Consultado el 7 de noviembre de 2006. Disponible en: <http://www.embajada-sudafrica.cl/gobierno-mandela.htm>
- FIFA, Federación Internacional de Fútbol Asociado. (2006). Sitio Oficial de la FIFA. Consultado el 3 de noviembre de 2006. Disponible en: <http://es.fifa.com/tournaments/index.html>
- Glassner, M. y Blij, H. (1989). *Systematic Political Geography* (4ta Ed.). Estados Unidos: John Wiley & Sons.
- Gobierno de la República Popular de China. (2006) "China, Russia: eight cooperation agreements" en Sitio Oficial de la República Popular de China. Consultado el 2 de noviembre de 2006. Disponible en: <http://english.gov.cn/>
- Gobierno de Sudáfrica. (2006). "South Africa: Economic Overview" en Sitio Oficial de Sudáfrica. Consultado el 15 de noviembre de 2006. Disponible en: <http://www.southafrica.info>
- Haushofer, K. (1998). "Why Geopolitik?". En O'Tuathail, S., Dalby, S. y Routledge, P. (eds.) *The Geopolitics Reader*. Estados Unidos: Routledge.
- (1998) "Defense of German Geopolitics". En Walsh, E. (ed.) *Total power: a Footnote to History..* Estados Unidos: Double Day.
- Mackinder, H. (1998). "The Geographical Pivot of History". En O' Tuathail, G., Dalby, S. y Routledge, P. (eds.) *The Geopolitics Reader*. Estados Unidos: Routledge.
- Martínez, L. (2006). *República Popular de China: Un dragón que despierta*. Consultado el 7 de noviembre de 2006. Disponible en: <http://www.econlink.com.ar/economia-china>

- McGrew, A. (1995). "World order and political space", en Anderson, J., Chris, B. y Cochrane, A. *A Global World? Re-ordering Political Space*. Gran Bretaña: The Open University & Oxford University Press
- Movimiento Olímpico. (2006) Sitio oficial del Movimiento Olímpico. Consultado en octubre del 2006. Disponible en: http://www.olympic.org/uk/index_uk.asp
- O'Tuathail, G. (1994). "(Dis)Placing Geopolitics: Writing on the Maps of Global Politics". *Environment and Planning D: Society and Space*. 12 (5): 525-546.
- Olympic Games*. (2006). Encyclopædia Britannica. Consultado el 26 de octubre de 2006, de Encyclopædia Britannica Online. Disponible en <http://0-search.eb.com.millennium.itesm.mx:80/eb/article-249549>
- Pronto A. y Sisk, J.(2001). *South African Cyber Treaties Series*. Consultado el 2 de noviembre de 2006. Disponible en: <http://home.earthlink.net/~apronto/treaties/trindex.htm>
- Reyes, J. y Vásquez, M. (2004). *Geografía Política del Mundo*. México: Limusa.
- Taverner, J. (2007). *El desarrollo económico en China y la influencia de las Zonas Económicas Especiales*. Trabajo presentado en la IX Reunión de Economía Mundial: Una mirada a Asia celebrada del 26-27 de abril del 2007. Consultado el 3 de agosto de 2007. Disponible en: <http://www.uam.es/otros/ixrem/Comunicaciones/12-04-%20TAVERNER.pdf>
- Ungerleider, S. (2006). "Is China ready for 2008 Olympic Games?" *The Washington Observer*. (173). Consultado el 3 de noviembre de 2006. Disponible en: <http://www.washingtonobserver.org/en/document.cfm?documentid=50&charid=3>
- Vásquez Henríquez, A. (1991). *Deporte, política y comunicación*. México: Editorial Trillas.